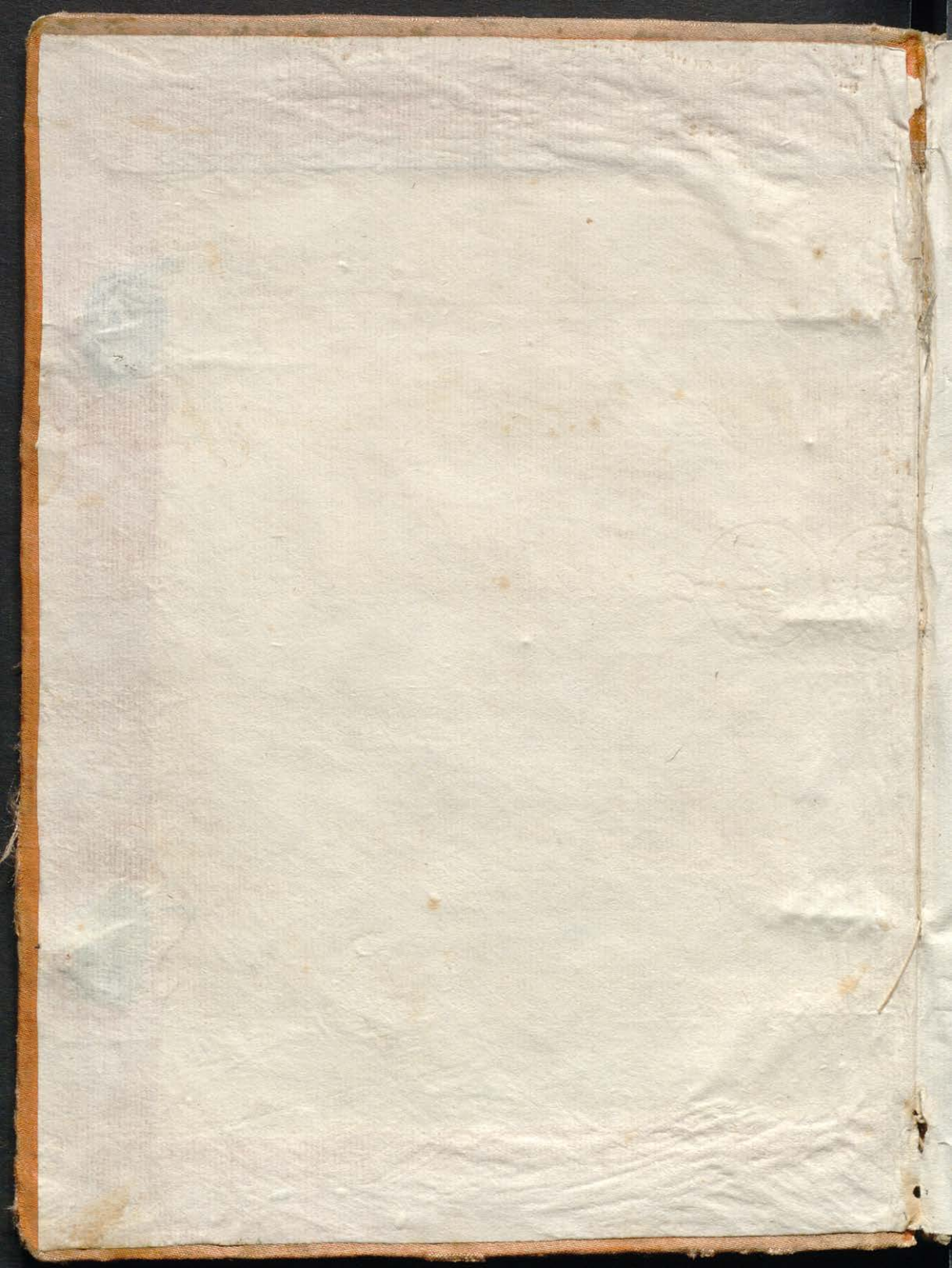


2773

89

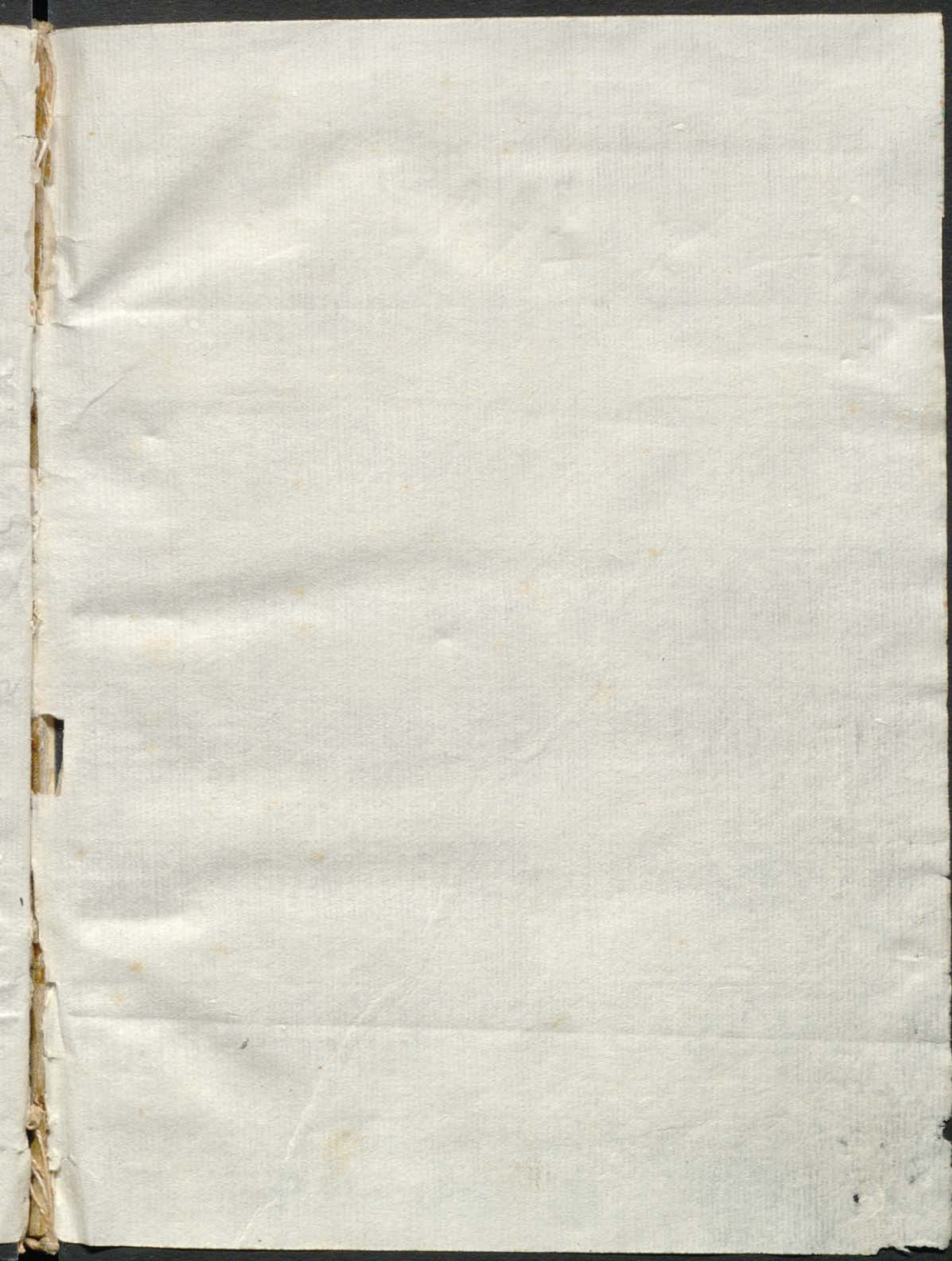




$\frac{1^a}{24739}$

~~Num. 17. cas. 8. num. 14.~~

6 17115176 (1)
6 17115528 (2)
6 17115589 (3)



PLANTOS

COMPLUTENSIS

1500

Confiteor tibi domine deo omnipotenti

deum patrem omnipotentem factorem caelorum et terrae

1500



mm

xrite

LLANTOS,

POMPA FUNERAL , Y EXEQUIAS,
que hizo la Celeberrima Universidad de Sa-
lamanca dia xv. de Noviembre,
Año M. DCC. XXIV.

A la piadosa memoria , y Magestad de su
amado Rey LVIS I. de España, Monarca
de dos Mundos.

Siendo Vice- Rector el Rmo. P.M.Fr.Miguel
Perez, del Orden de San Basilio, Cathedratico
de Prima de Theologia Jubilado.

Y

Cancelario de la Vniversidad el Doctor Don
Amador Merino Malaguilla , Colegial de el
Mayor de Santa Cruz de Valladolid, Docto-
ral de la Santa Iglesia de Avila , y al presente
Maestre-Escuela de Salamanca.

Sacase à luz, por orden de la Universidad.

Con licencia del Señor Maestre- Escuela.

En Salamanca: En la Imprenta de Sebastian de Eitrada.



LLANTOS,

POMPA FUNERAL , Y EXEQUIAS,
que hizo la Celeberrima Universidad de Sa-
lamanca dia xv. de Noviembre,
Año M. DCC. XXIV.

A la piadosa memoria , y Magestad de su
amado Rey LVIS I. de España, Monarca
de dos Mundos.

Siendo Vice-Rector el Rmo. P.M.Fr. Miguel
Perez, del Orden de San Basilio, Cathedratico
de Prima de Theologia Jubilado.

Y

Cancelario de la Vniversidad el Doctor Don
Amador Merino Malaguilla , Colegial de el
Mayor de Santa Cruz de Valladolid, Docto-
ral de la Santa Iglesia de Avila , y al presente
Maestre-Escuela de Salamanca.

Sacase à luz, por orden de la Universidad.

Con licencia del Señor Maestre- Escuela.

En Salamanca: En la Imprenta de Sebastian de Eltrada.



PLANTAS

POMPA FUNERARIA, Y EXEQUIAS

que hizo el Celebrante Universitario de S. M.

en el día de N. S. de N. S. de N. S.

Año M. DCC. XLIV.

A los señores memoria, y Maestros de S. M.

señor Rey y V. S. de S. M. de S. M.

de S. M. de S. M.

señor Don Juan de S. M. de S. M.

señor Don Juan de S. M. de S. M.

de S. M. de S. M. de S. M.

Y

señor Don Juan de S. M. de S. M.

señor Don Juan de S. M. de S. M.

señor Don Juan de S. M. de S. M.

señor Don Juan de S. M. de S. M.

de S. M. de S. M. de S. M.

señor Don Juan de S. M. de S. M.

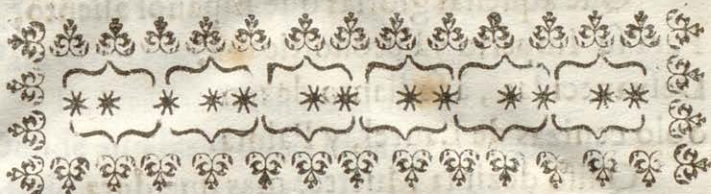
señor Don Juan de S. M. de S. M.

señor Don Juan de S. M. de S. M.

señor Don Juan de S. M. de S. M.

señor Don Juan de S. M. de S. M.

señor Don Juan de S. M. de S. M.



AL LECTOR.

ROMANCE HENDECASILABO.

Legò la Fama en alas del affombro
 A la siempre discreta Salamanca,
 Donde en sus infortunios busca asylo,
 Como en quien siempre hallò propia morada.

Destrozado el clarin a tanto llanto,
 Apenas pudo resonar sus ansias:
 Tales eran las nuevas, que traia,
 Que ellas bastaron à inmutar su fama.

Quiso dezir, que se acabò la vida,
 Que à todo el E misferio vida daba;
 Y yà cadaver, solo lo preciso,
 Para tener dolor, vivia España.

Que aquella FLOR DE LIS, en cuyas ojas
 Le escribiò el Cielo toda su esperança,
 A ruegos del Empyreo el me smo Cielo
 Quiso fuesse à su Estera trasladada.

Que aquellas glorias que Español aliento,
 Para su Imperio yà pronosticaba,
 Desvanecidas , à su llanto dexan
 Solo cenizas de Laurel, y Palma.

Quiso dezir la Muerte, mas que dura,
 De LUIS PRIMERO, pero no acertaba,
 Roncos quecidos, del dolor formados,
 Al clarin le sirvieron de palabras.

Diòse por entendido el sentimiento
 Del gran palacio de Minerva sabia:
 Que en Salamanca habira permanente,
 Desde la antigua Athenas trasladada.

La que de Academias, y Licèos
 Apreciar supo vn tiempo cultas Aras;
 Y à vista de primores Salmantinos,
 Solo desprecios, y rubor le causan.

Junta la Noble multitud de Sabios
 En Claustro, voz ninguna se escuchaba:
 Que en formar torbellinos de suspiros
 Se ocupaba el ingenio, y toda el alma.

La Ciencia, desdeñosa de discursos,
 Solo en admiraciones se esplicaba,
 Haziendo fuesen Ayes, quantas voces
 El triste pecho diò à la lengua tarda.

Mas pudo la Piedad (no facilmente)
 Interpolar algunas mal formadas

Clausulas vivas con gemidos, y ayes;
Para el decreto , que la Pompa manda:

Enlutò las Escuelas el asseo,
Donde aun las piedras lugubres clamaban
Mudos acentos, clausulas de luto,
De lagrimosos ojos escuchadas.

Encendiò pyra de funestas luzes;
En magestuoso tumulo gallardas:
Como si de Planetas, y de Estrellas
Confusa hoguera el Arte preparàra.

Quiso mostrar aquel congreso sabio,
Quanto el dolor sus pechos abrasaba:
Por esso era de luz pura el incendio:
Por esso era pintura vn Cielo en llamas.

Del Tormes convocò Cisnes canoros,
Que en metros varios esta vez lloràran:
Y à los marmoles mismos insensibles
Metrico Numen diesse su arrogancia.

Buscò vn segundo Tulio, que explicasse
Al Mundo todo del dolor la causa;
Quien los Cisnes, y Tulios ciento à ciento,
Y aun mil à mil al Orbe los derrama.

Ofreciò Sacrificios, hizo Altares,
Y quanto dicta la piedad christiana,
De vn zelo fiel , de vn alto sentimiento,
Y de vn amor inquieto estimulada.

Llenò la pompa la magnificencia,
 El arte, y el ingenio, y la mas alta
 Discrecion, que entre lagrimas, y cultos
 Poner supo armoniosa consonancia.

Este es, Lector curioso, el que te ofrece
 Assumpto mi cuydado, en mal limada
 Narracion, que las limas del ingenio
 Todas oy al dolor estàn prestadas.



RELACION.

§. PRIMERO.

LOS primeros rumores, que en Salamanca se oyeron de la muerte de nuestro amado Rey Luis Primero, fueron Sábado 2. de Septiembre de este año 1724. ò nacieron del peligroso estado de la enfermedad, que solo anunciaba el vltimo desconsuelo: ò de alguna bien fundada equivocacion en la Corte, si alguna vez se viò verificado el verso del antiguo Poeta Publio Ciro, *Ad calamitatem quilibet rumor valet*: fuè aquel dia en Salamanca. Aqui alado el amor para sus Reyes parece colocò singularmente en este siglo su apacible nido. Aqui, si puede ser, que el frenesi se vista como propria la razon, se ha visto esta hermosa chimera tan à las claras, que amantes los Salmantinos de sus Reyes avivaron sus finezas hasta los delirios mas apre-

de fama.

Andrelin.

8
apreciables, que fueron siempre hijos del amor gigante: *Si Japis, amentem dicas, non lector amantem.* Que haria en tales pechos vn rumor, no menos funebre, que de la muerte de vn Rey, singularizado aun entre los mas amados? Bastò ciertamente solo el rumor, para ser intolerable calamidad. Ocupaba esta pesadumbre tan por entero los animos, que vacando los discursos en las demas materias, solo formaba argumentos la melancolià de vna parte; y la esperanza de otra, sobre la vida, ò muerte, en que todos mirabam la suma de las cosas. Tardo parecia el tiempo, que restaba de tres dias hasta el Correo inmediato, para que la certidumbre resolviesse aquella duda, en que parece iba à cada vno el ser, ò no ser.

Virg. 4. Æn.

Llegò el triste dia 5. la fama cierta del infeliz suceso. Y se pudo dezir aquel dia, *fama malum, quo non aliud velocius ullum.* Esparciose la noticia entre los sabios de esta Madre de las Ciencias. Y el primer efecto, que causò en todos este golpe, que seria otras vezes hiperbole, fue entonces realidad. Al oir, que era cierto aquel primer rumor, quedavan todos suspensos, de suerte que faltando las vo-
zes,

zes, *Posse loqui eripitur*: se miraban vnos à otros, leyendo mutuamente en lo macilento de los semblantes, lo que callava la lengua. De cada vna de aquellas doloridas almas se pudiera decir con el Poeta:

Afsiduoque suo gemitu testata dolores,

Qualescumque manus ad Cœlum, & sidera tollit:

Ingratumque Iovem nequeat cum dicere, sentit.

Ni es de admirar, que tan sensible fuesse el sentimiento en pechos tan advertidos, quando tenian especial motivo, para esmerarse en el amor cariñoso para tan amable Rey, sobre los generales motibos, que tiene toda la Monarchia. Hechos estos tambien especiales, por la comprehension, y advertencia, que no tienen todos, y està reservada à los sabios: que saben pesar las felicidades, y las tragedias con peso fiel. Era el difunto Rey aquel tantos años deseado Principe, que pudo llenar, y faciar tantos, y tan prolongados deseos. Hizolo la naturaleza tan estimable, como si muchos lustros, que tardò en oír los clamores españoles, lo hubiera estado puliendo, y adornando con sus dones: ò como si esta singular obra de la Naturaleza fuera el vltimo arrelto de sus empeños. Que nobleza

Ov. 2. Meta.

de animo? Que despexo en el entendimiento? Que proporcion en su capacidad con la grandeza de la Monarquía, à que nacia destinado? Que corazon tan digno, de que hubiesse de abrigar en el dos mundos, sin que lo ocupasen? Que genio tan à medida de los Españoles? Donde ni el agrado embarazaba la Magestad: ni la Magestad se hacia inaccesible: ni el valiente ardor militar turbaba la Prudencia del gobierno politico: ni la aplicacion al gobierno apagaba los espíritus Marciales? Ya le parecia à España tener refarcidas sus grandes pérdidas con sola esta prenda. Ya encontraba sobre abundante consuelo para las pasadas calamidades. Y solo con verle en el trono, tubo por bien empleados los trabajos de trece años de molesta guerra. Ni aun andubo escasa Naturaleza en los accidentes de la hermosura; para que al mirarlo sus amantes Vasallos, encontrasen muchas delicias los ojos, donde avia tanta recreacion para las almas, y tanta materia para las justas admiraciones. Y para que en el presente acaso, en que la misma Naturaleza, que nos lo diò tan hermosa Flor de Lis, bolviò à robarla, privando à nuestros ojos de su belleza, podamos

mos con Aufonio juntar nuestras quexa s:

*Conquerimur, Natura, brevis quod gratia florū est:
Ostentata oculis illico dona rapis.*

in Rota

O para que el dolor tenga licencia de delirar, y atribuir tan temprana muerte, a que sucediò à la Naturaleza formadora de tan perfecto Principe, lo que al Griego Estatuario, que formo vna Estatua tan perfecta, que pudo engañar al mismo Artifice, y con su vista engendrarle tan desmedido amor, que aviendo mostrada al publico lo preciso para el credito de su destreza, la recogió despues à eterno secreto, donde èl solo la pudiesse lograr.

Sobre el noble cimiento de la Naturaleza fabricò la Gracia, con no menor empeño que la Naturaleza. Niño en la edad, ya era Gigante en la Virtud. A competencia las Virtudes mostravan desde el Real trono asombrosos exemplos. La Religion ideaba ya inmensos espacios, donde avia de estenderse à la proteccion del Religioso Luis. La Justicia, que alla el Poeta persuadia desterrada del mundo, ò fugitiva, al ver encadenada en miserables prisiones la Piedad:

Victa iacet Pietas : & virgo cæde madentes

Ju. 1. Mer.

Vltima Cælestum terras Astra reliquit.

Tenia fixo su palacio en España con su fiel compañera la Piedad. Y no era menos precioso el Palacio , que el Alma de el Rey Luis, donde habitaban , como en habitacion propia todas las otras Virtudes. Cuios panegiricos forman no solo los Españoles , sino igualmente los estrangeros. Como no seria tal Rey el embeleso de sus Vasallos ? Como no seria tiernamente amado de los suyos , el que lo-grava aun los cariños de sus enemigos ? Y aun no sin fundamento grave creyò la Europa, que al mirar los enemigos de España à Luis en el trono , les faltaba el aliento para mirarlo enemigo : y estaban inmables sus manos para el manejo de las armas. Pero la prenda , que mas encanta los animos de los Uasallos , es la que mas se dexò ver en este asombro de Reyes. La liberalidad. Esta merceed , que en su muerte acudiesen todos los eruditos à explicar la comun calamidad con el epigrama de Ausonio , que no quiso escribir mas vida del Emperador Tito Uespasiano para la posteridad, que esto solo breve , pero compendiooso Epigrama , digno de ser divisa de nuestro amado Rey.

Rey Luis. Dize assi el Poeta:

Fœlix imperio, fœlix breuitate regendi.

Expers civilis sanguinis. Orbis amor.

de duod. Cesar.

Vnum dixisti moriens te crimen habere:

Sed nulli de te, non tibi credidimus.

Este delito, de que acusaba à la hora de su muerte la generosa conciencia à Tito Vespasiano, era, aver dado su mano menos de lo que dictava su deseo. Y otra semejante expresion puso en los ya casi titubantes labios de nuestro moribundo Rey Luis la liberalidad, tanto superior à la del antiguo Emperador; quanto era regida de sobrenaturales motivos. No es razon, que el sentimiento, y dolor de los Españoles llege à los terminos del delirio, y à tocar la raya de la imposibilidad, al perder tal Rey? Avra estremo reprehensible en la pena: no aviendo logrado España à tal Rey mas que siete meses y medio? Ea! Resuelvanlo los Sabios.

Ya lo resolvieron en Salamanca, donde la celebre Vniversidad de las ciencias se hizo Vniversidad de dolor. Donde cada vno de los Maestros enseñava practicamente lo mas acendrado del sentir, y de el penar. Quando ya el corazon dolorido tubo algun espediente

por

por los ojos , y se diò al entendimiento lugar , para que pasase del pasmo à los discursos , explicaron muchos el presente calamitoso e estado cõ varias ingeniosas expresiones. Y por que los Poetas diran en su lugar , quantas dictaron las Musas , no se haze aqui mencion sino de vna , que no tocaba à los Poetas. Es punto sagrado. Pero à Principe de virtudes tan relevantes , nunca pudiera ser importuna la aplicacion de la erudicion Sagrada : antes bien acude à los Profanos la pluma con vastante rubor , hablando de vn Principe , en quien todo fue menos , y aun nada , à vista de su santidad heroyca. Exclamo la culta lengua de vn discreto, desembarazada de los gemidos : ò que bien este Principe , todo Angel en sus costumbres , y solo hombre en naturaleza , y en ser hijo de otro hombre , cumple aquel dicho de N. Salvador en S. Mateo : *Sicut enim*

24. 27. *fulgor exit ab oriente , & paret vt que in Occidentem : ita erit & adventus filij hominis.* Mucho quiso decir aq uel discreto Salmantino : pero todo dignamente se deve acomodar à esta infelicissima dicha del Reynado de nuestro Luis. Naciò rayo de entre las nubes tonâtes de Marte tempestuoso , quando el año de 1707. solo

veia España desechas tempestades de infortunios. Nació rayo, temeroso à los molestos enemigos de España: y luciente à los afligidos Españoles. Nació rayo, porque tuvo de rayo, el ser Principe dado del Cielo. Nació rayo, porque el rayo Apostol Santiago Patron de las Españas no queriendo aparecer en nuestra defensa, como tantas vezes venera nuestra piedad, lo embió en su lugar à los Españoles timidos. Nació rayo, porque de su Nacimiento se infundiò en los Españoles espíritu marcial todo fuego, con que animado al valor, recogió los laureles, que avia perdido, y aumentó sus triunfos, hasta formar sus palmas inmensa selva de gloria. Salió del Oriente: que de la parte Oriental vinieron à la Occidental España sus gloriosos Padres, à arrojar en ella este rayo, que en su lucimiento, y benignos influxo era rayo del Sol: si era parto de vna nube contra violentos invasores. Pero ay! Que siendo rayo, no podia ser mucho tiempo permanente! Mas este para los Vasallos infortunio, es hijo de vna gran gloria de su amado Rey Luis. No consiste lo precioso de vna vida en lo largo de su duracion: si no en la calidad de ella, Assi Seneca dize, que el

hom-

Ep. 72,

Virg. de ar.
Anim.

hombre Sabio no pone su cuidado , en quanto ha de viuir : sino en como ha de ser su vida: porque su preciosidad consiste en la calidad, y no en el tiempo : *Sapiens cogitat semper , qualis vita , non quanta sit : non enim vivere bonum est , sed bene vivere.* Si la vida preciosa se hubiciera de medir por el tiempo , excederia el tronco de vna Encina à todos los vexetables , por que en sentir de los Phylosophos Naturales à todos los excede en su duracion. Seria muy superior al hõbre la avecilla llamada Cornexa, que dobla nueve vezis la vida regular de los hombres.

Biblico *Vita Virorum.*

Hos novies superat vivendo garrula Cornix.

Pero no es así. Antes bien son dignos de mayor estimacion aquellos vivientes, que en menos tiempo llenan la perfeccion de su vida. Como se dexa estimar la diurna carrera del Sol, por que en solas breves, y pocas horas da el lleno de perfeccion al oficio de lumbre-
ra del mundo: y es preciso que à la tarde se sepulte en el ocafo; porque aviendo ya llenado el mundo de luz, y de influencias para aquella hora, no tiene ya mas que hazer. No murió nuestro perfecto Principe Luis; porque la muerte le hubicisse afaltado importuna à me-

dio de su preciosa carrera , para estorvarle su-
 vltima perfeccion : sino por que aviendo cor-
 rido con velocidad propria de Sol en breve
 tiempo hasta la cumbre mas alta de vn Prin-
 cipe Perfecto , era ya tiempo de que entrase à
 la immortalidad , à gozar los eternos frutos
 de sus heroycas virtudes. Muriò tan presto;
 porque tan presto llenò el oficio de tal Princi-
 cipe : y en tan pocos meses de Reynado acer-
 tò à ilustrar su Monarchia , y à llenarla de las
 influencias , que en otro pedian centenares de
 años. Muriò tan presto , porque tan presto se
 perficionò asimismo. Y mas fue , reducir à
 indecibles estrecheces de tiempo vna largissi-
 ma vida : que averse azelerado la muerte. Si
 España solo tubiera por motivo de su llanto,
 el aver sido corta la vida de este Principe , se
 acreditaran sus lagrimas de necias. Si creyeran
 los Españoles , que avian logrado poco las
 prendas relevantes de este singular Monarca,
 descubrieran vna torpe inadvertencia. Fue
 mucha , y muy grande esta al parecer breve
 vida ; pero con superior numen reducida à es-
 trechezes del tiempo. Logrò esta feliz llorosa
 Monarchia en pocos meses mucho siglos de
 dichas : y debe mas à su Rey Luis en el com-

pendio de su Reynado , que à otros muchos Reyes en larga edad. Explicado bien el motivo de nuestras lagrimas , es porque ya no tenemos tanto bien , que tubimos. Porque conocemos , que tanta fortuna es ya passada. Y era desmedido interes , que siempre immortal estuviessse presente.

O felicissimo Mes de Agosto ! Hizote Augusto el Emperador de este nombre, quando solo eras *Sextilis* , sin mas gloria , que ser contado despues de otros cinco meses , que te precedian. *Ex Sextili dictus est hic mensis Augustus , quia Cesari Augusto auspicatus fuerat.* Aora eres muchas vezes Augusto , y tendras la eterna gloria , de que serà complemento tuyo el dia del felicissimo transito del Augustissimo Luis Primero de España, que en este tu vltimo dia entrò triunfante en glorias immortales. Parece que la Providencia destinò este dia para el Rey Luis : porque como notò el erudito observador de la Antigüedad Juan Bautista Masculo , estando otros dias , aun de este mismo mes , usanos por alguna memorable circunstancia: solo al dia vltimo de Agosto lo dejaron vacante los pasados siglos. Aguardavase la muerte de Luis Primero: para que suces-

*Ioan. Bap.
Masculi.*

In b. dic.

cesso tan singular hiziesse en adelante este dia memorable: y pudiesse recompensar la obscuridad de tantos siglos con este lustre. Y à la verdad no avia de confundirse en vn mismo dia con otro alguno caso tan raro: como es esta muerte; solo muerte para los que quedamos vivos: y toda glorias, para el que muere

A demas de estas generales causas de llanto, que tuvo toda la Monarchia, tenia otras dos especiales la Vniversidad de Salamanca. Vna es el singular amor, y expresiones benevolas, que repetidas vezes experimentò en su amado Rey Luis. O ya fuese esta especial inclinacion de su Magestad à Salamanca nacida de su grande aficion à las letras, de que mirava Primaria fuente esta celebre en todo el múdo Vniversidad. O ya fuese superior influxo del Cielo, que quiso pagar à los Sabios de Salamanca el singular, y notablemente sobrefaliente amor al Rey Luis, con inspirarle tan cariñosas inclinaciones en recompensa. Otra causa es tambien peculiar de la Universidad de Salamanca, la comun persuasion de tantos sabios, que ha creydo constantemente, fue dado el Principe Luis à España, movido el Cielo con especialidad por

sus clamores ; y al mirar sus especiales calamidades. Sabido es el suceso del año de 6. Año de las mayores aflicciones de esta Monarchia: año , en que se renovò en España , quanto quiso dezir Lucano en aquellos bien sentidos versos de la cabeza del Mundo:

L. 1. *Phar.*

*Bella per Hispanos plusquam civilia campos,
Iusque datum sceleri canimus, Populumque potentem
In sua victrici conuersum viscera dextra.*

Por el Otoño de este año se viò precisada la Minerva Salmantina à dejar este nombre, denudar las insignias de Minerva, y ser solamente Pallas. Aquella pacífica Diosa, *Athica facundia cujus mera gloria linguae*, al verse sitiada del exercito Portuges, empuñò su terrible lanza, embrazò el militar escudo, y armandose à la defensa de su Ciudad de Salamanca, fidelissima entre las fieles à su dueño Phelipe V.

Auf.

Virg. 7. An.

*Indicit primis iuvenum, & iubet arma parari,
Futuri Hesperiam, detrudere finibus hostem.*

Asombro causò al mismo Marte, ver tan repentinamente mudado el teatro de las letras en teatro Militar. Subitamente se vieron Maestros de la Milicia, los que eran Maestros de las ciencias. En pocas horas se hizieron Soldados veteranos, los que solo avian cursado

con-

con las armas del ingenio en literarias disputas. Infundió la fidelidad el arte, y ciencia militar à los Estudiantes, y Profesores. El amor à Phelipe V,

Virg.

*Iam pridem resides populos, desuetaque bello
Agmina in arma vocat subito, ferrumque retractat.*
Viose sitiada Salamanca, sin tener dentro mas guarnicion, que sus Vecinos, y su Universidad: y casi sin mas murallas que los fieles pechos. Sufrió ocho dias de molesto sitio, sin averse reconocido efecto alguno del miedo, ni aver hecho progreso alguno el exercito Portuges, aun que armado de tropas arregladas, abundante Artilleria, y Morteros. Vbiera parado en immortal gloria de Salamanca el suceso, si hubiera obrado en ella solo el valor, animado de la fidelidad. Estorvole la gloria de hazer levantar el sitio, la cordura, y el querer ser docta en el arte de defender Plazas, como lo es en las otras materias. Quando ya segun reglas de milicia pedia la razón capitular: rindióse con honradas capitulaciones por su prudencia, la que hubiera sido invencible por su valor, y fortaleza. Este raro suceso deste siglo, y no el mas regular de tantos, como el capricho de la fortuna ha dispu esto à España:
fue

fue el trabajo inmediato à la concepcion del Principe Luis. Aurora hermosamente apacible, que rayò à España entre tanta noche de sucesos adversos : y fue èl preliminar de la serenidad del dia tranquilo, que yà le iba disponiendo el Cielo, compadecido de sus males. La circunstancia, de ser el sitio de Salamanca el vltimo mal, conque se contentò el rigor de la Providencia, para luego mostrarse tan benefica en la dadiva de tal Principe, persuadiò justamente, que los trabajos de esta Vniversidad, y sus clamores acabaron de ablandar la piedad Divina, para que lo diese. Por esta razon mira al Rey Luis como peculiarmente suyo : se interesa en sus glorias singularmente : y haze profesion de ser con la misma especialidad propria, del que tan suyo contempla. Con su vida ha vivido : y no puede faltarle en la muerte la correspondencia, de mirarse muerta con èl; pues en la falta de aquella preciosa vida hecha tambien menos la suya propria.

§ II.

NO obstante el singular amor, que estimulaba à esta grande Vniversidad, para explicar en solemnes, y publicas demonstraciones su dolor; esperò tener (como la benevolencia de los Reyes de España la ha enseñado esperar) carta juridica del Real Palacio. Y esta vez fue mas precisa la espera, por saberse, que sucedia en Madrid el mismo caso, que sucediò en Roma en la muerte de su Rey Romulo el Primero de sus Reyes, si dize bien el Poeta.

Queritur interea, quis tanta pondera molis

Sustineat, tantoque queat succedere Regi.

Ov. 15. met.

No era para menos, aver de suceder à tanto Rey como Luis. En fin sacò à España de congoxas, y sustos la estimable piadosa resolution de nuestro gran Monarca Phelipe V. à quien bastaba, para ser grande entre todos los Reyes del Mundo, el ser Padre de tal Rey, y tal hijo como Luis Primero. Volbiò à ocupar segunda vez el trono, de donde le hizo bajar al retiro de vn desierto la inspiracion Divina, que le estimulava à mas alta perfeccion, de la que antes avia professado: siendo
 así

así que antes avia ya volado tanto à las perfectas cumbres, que solo Reales Aguilas del espíritu penetran tan remontadas Regiones. Bolvió segunda vez, movido de superiores motivos, para que venciendo su misma inclinacion, sirva el mandar de dar mayores reales à su acrisolada virtud. Y para que en esta misma variedad de fortunas, que à España van sucediendo, adoren todos la poderosa mano de Dios, que si ella es quien nos quita los Reyes, asustando nuestros corazones: ella misma es, la que los dà para consuelo de nuestros sentimientos: y para remedio del mismo mal, que nos ocasiona.

De orden de su Magestad se le escribió à la Vniversidad la carta siguiente, que se leyó en Claustro pleno el dia 25. de Septiembre.

A los Venerables Rector, Maestro Escuela, y Claustro de la Vniversidad de Salamanca.

EL REY.

Venerables Rector, Maestro Escuela, y Claustro de la Vniversidad de Salamanca. Jueves 31. de Agosto, entre las dos y tres de la mañana, fue Dios servido,
de

de passár de esta à mejor vida al Rey D. Luis, mi muy chato, y muy amado hijo. Y aunque su fin fue correspondiente à la que tubo, y en èl mostrò su santo, y piadoso celo, recibiendo con suma devocion, y humildad los Santos Sacramentos de la Eucaristia, y Extremauncion: la perdida, que con su muerte seme sigue, y à estos Reynos, (de cuyo dominio me he visto precisado à bolverme à en cargar, como entendereis) me deja con el justo dolor, y sentimiento, que podeis considerar: de que os he querido avisar, para que como tan buenos, y fieles Vasallos, me ayudeis à sentirlo, y cumpliendo con vuestra obligacion, dispongais, que en essa Vniversidad se hagan las honras, funerales, y demonstraciones de sentimiento, que en semejantes casos se acostumbra: arreglándoos, en quanto à lutos, à lo dispuesto en la Pragmatica, y ordenes en su consequencia expedidos. De S. Yldefonso à 17. de Septiemb. de 1724.

YO EL REY.

Por mandado del Rey N. S.

D. Francisco de Castejon,

D

Oye=

Oyeron la carta de su Magestad , con gran ternura los congregados al Claustro. Renovose el dolor da los dias antecedentes. Y se avivò el deseo de hazer mas notables demonstraciones ; para que se singularizasen las exequias , del que ya tenia entre todos los Reyes singularizado el afecto. pero la clausula de la carta de su Magestad , en que mandaba se arreglase la Vniversidad à la costumbre , era vna dificultad muy dificil de vencer , y que cortava las líneas al deseo. Siempre la Vniversidad de Salamanca ha sido tan veneradora de los mandatos , y aun insinuaciones de sus Reyes , que cerrando sabiamente los ojos la misma sabiduria , no ha tenido , ni acierta à tener otro norte , que vna ciega , y perfecta obediencia. Este dignissimo motivo , seriamente pensado , prevalecio à la ternura de los afectos al difunto Rey Luis. Y hubo de violentarse el cariño , reprimiendose mucho , para dar lugar al serio respeto , y obediencia al Rey Phelipe.

Pero como la costumbre de esta grande Vniversidad ha sido de muchos modos: aun dexava la clausula de su Magestad mucho lugar al arbitrio. En tiempos no tan antiguos
acof-

acostumbrò la Universidad erigir vn soberbio tumulo en el patio de Escuelas Mayores : y convocar Colegios, y Comunidades incorporadas , para hazer la funcion tan ostentosa, que no pudiesse competirle funciòn hecha en otra parte de España. En estos vltimos tiempos ya la costumbre nueva avia dexado muchas cosas de las que solian executar: porque ocurrieron tan pesados inconvenientes , que fue preciso este areglamiento à menor ostentacion. En la presente coyuntura avia razones para qualquiera de los dos extremos : ò para arreglar estas exequias à la mas antigua magnificencia: ò para executar, lo que en este siglo avia acostumbrado en las exequias posteriores. Dictaba la mayor magnificencia principalmente el deseo , nacido del singular amor al Rey Luis. Pero este deseo estava armado de la grave razon del agradecimiento : que siendo tanta la deuda , que esta Universidad tenia à este Principe , que dificultosamente avra tenido semejante à otro, era mui conforme à la gratitud, singularizarlo en las demostraciones del duelo. Dictava la moderacion la sincera inteligencia de la clausula de su Magestad , que solo con violencia podia enten-

derse de la costumbre abrogada ya por otra nueva costumbre. Las mismas razones, que la Vniuersidad auia tenido otras vezes, para moderar estas Pompas, hazian aora fuerza: especialmente quando serian inevitables los gravissimos inconvenientes, que enseñò la experiencia en las pompas funebres del siglo pasado: y fueron el motivo, para que se moderassen. Ocurrian à muchos de tantos sabios advertidos lincees, que, si las exequias se executavan, sin todo el aparato, que en las Relaciones de otros tiempos se dexa observar, no faltarian espiritus menos afectos, y apocados de animo, que lo atribuyesen à mecanica economia, y al poco digno motivo, de que los gastos fuesen menores. Pero este debil reparo no podia embarazar las prudentes resoluciones de tanto discreto, y sabio congreso: que gobierna sus decretos por motivos superiores. Acreditada està la Vniuersidad de Salamanca de Vniuersidad Principe en todas materias, y tambien en la magnificencia de sus funciones publicas. Siempre tubo presente la sentencia de Aristoteles: *facultates sunt ad res, que suscipiuntur, accommodande: nec solum quid opus deceat: sed etiam quid eum, qui sumptus facit, de-*

ceat, videndum est. Es mucho lo que pide de magnificencia la decencia, y decoro de vna Vniversidad de Salamanca. Despreciando pues fútiles reparos, y reparandose à sí misma Olimpo superior à las nubes de qualesquiera Censores, tomó su acertada determinacion, à que concurrieron todos los votos vnanimés. Que se leyesen los últimos exemplares, y visto el último, que se arreglaffen à el las presentes exequias. para lo qual se nombrasen 6. Diputados del mismo gremio, à cuyo cuidado estuviessen la execucion.

Eligió el Claustro Orador de su mismo Gremio. Donde se avia de buscar el agua fino en el Mar; y las centellas fino en la Region del fuego? Por casi todo el numero de votos secretos, que por averse votado así, dexò de ser por aclamacion, fue electo para predicar el Sermon en lengua castellana, el Rmo. P. M. Doct. Francisco Miranda, de la Compañia de Jesus, Cathedratico de Prima de Theologia en la misma Vniversidad: Demostenes Español en el Pulpito, que es tan digno de la fama, con que le venera el mundo, como muestra esta demonstracion de la Vniversidad de Salamanca: y como prueba esta

verdad: que es dignissimo, de que la Vniver-
 sidad de Salamanca le fiasse su desempeño. La
 Oracion Latina tocaba al señor Rector de la
 Vniversidad, sin poderse dar à substituto.
 Hubose de omitir, por estar el Retorado va-
 cante. Señalaronse los seis Diputados, para
 la disposicion de la Ponpa funeral. El Doct.
 D. Benito Cid, Primicerio de la Vniversidad,
 y Cathedratico de Decretales: tan admirado
 en los silencios de Escuelas, como venerado
 en el ruidoso bullicio de los Tribunales. El
 Doct. D. Andres Portal, Colegial Huesped
 en el Colegio Militar del Rey del habito de
 Santiago, y Cathedratico de Prima de Cano-
 nes: celebrado dentro, y fuera de la Vniver-
 sidad, no solo por su grande sabiduria, y de-
 licado ingenio, si no por lo justificado de sus
 aciertos en las resoluciones. El Rmo. P. M.
 Doct. Fr. Juan Antonio de Aro del Orden de
 S. Benito, Cathedratico de Prima de Theo-
 logia en la Vniversidad: de cuya erudicion,
 y agudeza proviene notable lustre no solo à
 su tan sabia familia Benedictina, sino tam-
 bien à esta Madre de los sabios. El Rem. P.
 M. Doct. Fr. Francisco Sotelo, del Orden de
 S. Bernardo; cuya sabiduria dignamente lo-
 gra-

gra los primeros aplausos: y cuya Religiosidad, y talentos le han merecido en Religion tan illustre la Abadia de su Colegio Salamantino. El Doct. D. Pedro Carrasco Zambrano, Cathedratico de Prima Juvilado de Medicina; erudito en todo genero de buenas letras, y en la facultad de Medicina celebrado por Galeno Español. Fue buscado para el mas apretado peligro del difunto Rey Luis. Corrió la posta, à competencia de la Muerte. Mas como esta era ayuda de alas, y timida de los aciertos, y profunda sabiduria de este Maestro, llegó antes à cortar la preciosa vida del Rey: que pudiesse el dicho D. Pedro llegar à la Corte. El Doct. D. Carlos de Elizondo, Maestro en Theologia, y Cathedratico Jubilado de lengua Griega. En cuya erudición se complace justamente la Vniversidad de Salamanca: por que ciertamente, que este Maestro no solo es muy sabio en la Sagrada Theologia, y erudicion profunda de los Santos Padres, sino que en todo genero de lenguas mantiene à esta Vniversidad el digno credito de sabia en todo, haziendo con su destreza en manexar las menos conocidas, falsa la opinion, que el Mundo tiene contra los

Españoles, de que en ellos prevalece el de-
 cuido, y ninguna aplicacion à noticias tan
 apreciables. A la disposicion, y cuidado de
 estos seis Diputados fiò la Universidad el de-
 sempeño, que despues logrò, de esta funcion.
 Añadiose en el Claustro del dia 25. de Sep-
 tiembre vna estimable demonstracion de to-
 dos los individuos de aquella sabia Comuni-
 dad, en obsequio de sus Reyes. Todos cedie-
 ron las propinas, que segun estilo de la Uni-
 versidad, avian de perceber por la asis-
 tencia à las funciones de las Exequias. Queriendo
 mostrar, que su puntual y devota asistencia
 avia de ser esta vez hija de su fiel afecto, y de
 su piadosa devocion. Y que no querian otra
 propina, ni otra recompensa por la parte, que
 à cada vno tocara de trabajo, que solo el me-
 rito de concurrir à vna pompa, en que ya te-
 nia tanta parte el amor, y el dolor, no solo
 del cuerpo de la Vniversidad toda, sino de ca-
 da vno de sus individuos en particular.

§ III.

LA diligente actividad de los Maestros
 Diputados fue tal, que para el dia 15.
 de Noviembre tubieron dispuestas las
 exequias con toda la pompa, que avia de lle-
 nar la disposicion dicha arriba, y el orden, y
 satisfaccion de la Vniversidad Avisaron el dia
 12 à todas las Comunidades incorporadas en
 su Gremio, para que correspondiessen, como
 executaron, con el toque funebre de las Cam-
 panas al toque de las Campanas de Escuelas,
 aquellos tres dias 13. 14. 15. que eran los tres
 dedicados à las funerales. Creerian los Poetas,
 que à la muerte de nuestro Rey Luis no avia
 bastado vna Parca, y avia concurrido el influ-
 xo de las tres, *tres ordine Parca*, que enseñan
 sus axiomas: y tres correspondian los sufragios
 en teatro tan culto, ò vn sufragio de tres dias.
 Estos tres dias en cinco Altares en la celebre
 Capilla de S. Geronimo, que està en las Es-
 cuelas Mayores de la misma Vniversidad, se
 dixeron en sufragio del difunto Rey, quan-
 tas Missas permitiò el tiempo, comenzando-
 se al amanecer, y continuandose à un mismo
 tiempo en todos cinco Altares hasta la hora,

*Apud denum
ter.*

E

que

que las Rubricas de la Iglesia permiten. Y por-
 que aun toda esta multitud de sufragios no fa-
 ciava la cariñosa devocion de la Vniversidad,
 por orden suyo repartieron otra multitud de
 Missas los Diputados en las Comunidades de
 esta Ciudad. Si en el resto de la pompa tubo
 mucha parte el arte, y el ingenio, en esta so-
 lo la tubo la amorosa piedad: para que pudie-
 se con razon dezir Marcial: *Non fuit hoc Artis,*
sed pietatis opus. Y para que sea notoria la se-
 riedad, conque sabe la Vniversidad de Sala-
 manca acertar en el punto sustancial de las
 Exequias, sin entregar por entero la atencion
 à la magnificencia.

Epigr 16.

Llegò el dia 15. de Noviembre, desti-
 nado à la principal funcion. Vacaron aquel
 dia las Escuelas de sus tareas, y exercicios lite-
 rarios, como pedia la razon: y el vfo tan an-
 tigo, que tiene su principio desde los ritos
 Romanos, donde se hacia el *Iustitio*, ò sus-
 pension de los tribunales en Exequias publi-
 cas, ò quando à la Republica le sucedia algu-
 na calamidad, segun Plutarcho: *Iustitium fie-
 ri solet in publico ludu, & Reipublice insigni ali-
 qua calamitate.* Uno, y otro motivo avia este
 dia, en que se hazian las Exequias al Rey Luis

Apud Calep.

cuya

cuya muerte es vna larga serie de calamidades. Fue el dia extraordinariamente lugubre en Salamanca; porque concurren todas las circunstancias, que lo podian melancolizar. El Cielo estuvo obscurecissimo, y tan ceñudo, que las negras nubes no solo quitavan su luz, para mortificar la vista, sino que rompiendose (con vna casualidad, que pudiera ser dolor) con lento estrepito, lloraban continuas lluvias, y atemorizaban el oido: *sit fragor, & densi funduntur ab aethere nimbi.* Parecia averse renovado la ira de Jupiter (que significa el aire) quando pidió socorro al Dios del Mar, para explicar en agua su melancolia:

Op. 1. Met.

Nec Caelo contenta suo est Iovis ira: sed illum

Id. ib.

Cæruleus frater iuvat auxiliaribus undis.

Las campanas de todas las Comunidades incorporadas, y las de la Universidad, todas à vn tiempo clamoreando lugubres, hazian en el corazon vn eco, que al principio asustava: y despues trayendo à la memoria el motivo, affigia. Buscaban todos en el patio de Escuelas el arbitrio del consuelo: porque à la melancolia suele ser dulce, lo mismo que la causa. Afsi fue tal el concurso, que ni de pie

OMI

cabia la gente en el patio , y el que fue menos diligente , hallaba invencible dificultad; para penetrar por entre tanto gentio. Pero alli crecia el dolor , estimulandose mutuamente vnos à otros con sus lagrimas. Y el funebre aparato de las Escuelas no podia menos de causar las en los corazones mas duros.

Luego que se entraba en el patio , aparecia todo el enlutadas de bayeta las paredes, y los Arcos , con vna cenefa listonada de blanco, y pajizo, que coronava la colgadura. Quitaba este luto la corta luz del dia, de fuerte que apenas se distinguia de las tinieblas de la noche , y se podia dezir con verdad:

Isse diem sine sole ferunt : incendia lumen

Ov. 2.^a Met. Præbebant.

Porque si así sucedió , al morir el hijo del Sol , así sucedió en las Exequias de N. Rey Luis hijo del Sol de España. Quanto la obscuridad del patio dava gravedad , y magestad à la pompa funeral, tanto hazia de noche. Pero el incendio de la cera del Tumulo , que arrojaba desde la Capilla de S. Geronimo hasta afuera sus llamas , suplia la falta de la luz del dia. Sobre la colgadura de bayeta del patio se fixaron las Poesias , que à lo último

mo se prondrán , de varios Ingenios destas Escuelas , que quisieron explicar con la energia de los Poemas , y Geroglificos el dolor de esta su gloriosa madre la Vniversidad. Y si fue profecia la del Poeta , aora se cumplió:

Ou. vb. sup

*Naiades Hesperia trifida fumantia flamma
Corpora dant tumulo: signant quoque carmine saxú.*
Vfaron mucho los antiguos Romanos en sus funerales , instituir juegos al rededor de las pyras ; y tumulos , en honra de los difuntos , cuya funcion celebraban. Que juegos correspondian en vna Vniversidad de Salamanca? No otros que los del ingenio. Estos celebraron los Poetas en honra del difunto Rey Luis. O ya sea ingeniosa invencion de animar las paredes, y piedras de las Escuelas con aquellos vivos conceptos , y escrito llanto : para que ni dexassen en Salamanca las Paredes de ser discretas: ni dexassen de gemir esta muerte , digna de que conmueva las piedras.

Rosino de funeribus.

Desde el patio estava patente à los ojos la magnifica Capilla de San Geronimo , donde el corazon recibia el golpe todo de la pesadumbre , mirando , lo que avian puesto en ella los vigilantes Diputados. Todas las paredes enlutadas con primor. Cinco Altares en la

la cabeza de la Capilla, para las missas. Y en medio de ella el soberbio Tumulo.

PVsose la colgadura proporcionada à la funcion, para mejorar el antiguo rito de rodear los tumulos de los Principes de funestas enramadas de algunos de los arboles funestos, como Cipres, Encina, &c.

Virg. II. Æn.

*Ingentem quercum dicitis undique ramis
Constituit Tumulo.*

Los Altares correspondian cõ Frontales de terciopelo negro, en que sobresalían las insignias de la Muerte, bordadas de Plata, y Oro, Calaveras, huesos, &c. Con tal primor, que sin

Or. 2. Met.

alguna ponderacion,

Materiam superabat opus.

Eran vistosa consonancia en los cinco Altares, no solo, lo que avia de servir al Altar para el Sacrificio, de fuentes, vinageras, y lo demas tocante à la Credencia, todo de plata, curiosamente labrada; sino las luces, que dispuestas en multitud de grandes velas de à libra, correspondian sobre candeleros de plata à la fogosa multitud de luces del Tumulo. De

si

su.

fuerte que la correspondencia, admirada en los que la creyeron casualidad, tubo mucho que alabar, en los que la advirtieron por hija del cuidado.

El Tumulo era soberbia machina, y practicado imposible. Porque solo la experiencia de mirarlo, en la que antes parecia estrechez, y poquedad de vna Capilla, pudo persuadirlo tan suntuoso. Tenia tres cuerpos, y en todos, y cada vno tanta materia à la curiosidad, y al buen gusto, que toda ponderacion es inferior. El primer cuerpo tenia 6. pies geometricos en alto. Y 12. en cada vna de las quatro frentes; porque era quadro perfecto. Cada vna de las frentes estaba primorosamente pintada de varios quadros, y geroglicos, donde los ojos hallassen muchas hermosas Imagenes de la desgracia: que hasta desgracias tamañas sabe hazer hermosas el ingenio. En la frente, que miraba à la puerta de la Capilla, se dexava observar vivamente vn marmol blanco, con este epitafio, que aqui se sigue en prosa latina, en que se puso vn ingenioso compendio de la vida, y muerte de N. amado Rey Luis, con los llantos de España bien sentidos.

EPI TAPHIUM.

Siste gradum viator.

Errat enim; nisi hic sistat, quisquis peregrinus er rat;
Peregrinum hoc Mausoloeum oculos sistit peregrinantium.

Quid hæres?

Sub hac magna mole, parvum & molle corpus latet:

Duro marmorì blandum onus.

Sub hoc Eximio Tumulo

Exiguum, sed primæ magnitudinis tumulatur cadaver;

Gravi machinæ, pondus leve.

Mira res!

Rex hic Iberiæ habitat.

En quanta Regia Regi tanto.

Hic ille jacet,

Qui diu desideratus,

Nimis heu! brevi desideratus est.

Quantus fuerit, hinc metitor;

Septennia vota vix septimestrem meruerunt Rege m;

Septennio se natura continuit:

Tulit tandem fructum, quem distulit,

Eo chariorem, quo clariorem:

Eo maturiorem, quo tardiorem.

Insudavit illa tanto Regi effirmando;

Qui septennes conatus, natus equavit.

A pueritia vir fuit: à juventute Senex:

In eo quippe præter ætatem puerile fuit nihil.

Sedecennis Regno, cui par non est, par est inventus;

Jamque aurea sæcula reducebat Hispaniæ;

Sed heu!

Avara mors liberalissimum Principem rapuit.

Patris successor Patrem habuit successorem;

Eumque dixit hæredem, a quo dictus est hæres.

Ne mireris:

Cedenti Patri successit filius:

Filio

Filio decedenti Pater successit.

Vix ei potuit Imperium sapere, cum desipuit.

Vix sibi imposuit diadema, cum deposuit.

Sed tamen ludentis in se fortunæ

Haud illubenti vultu inexpectatam spectavit scenam.

Triste lethum in latus excepit.

Nec mori sentiebat, cum sentiebat se mori.

Solum doluit vel brevi regnasse,

Cum brevi solum regnasse omnes doleremus.

Siccine LUDOVICUS I. in ipso ætatis flore defluoruit.

Siccine extinctus est.

Siccine mortuus.

In hominum tamen memoria, scilicet foeliciori in vita,
invita morte vivet.

Decidit quidem ex alto, sed ut altius ascenderet.

Eum quippe coelica vita ad coelum,

Astræ amor ad astra perduxit.

Ubi ò utinam!

Æternum quiescat.

A la derecha de este Epitafio estava vn quadro mostrando en la viveza de su bien pintado geroglifico, la mayor de las virtudes, y en que mas sobrefalía N. Religiosísimo Rey difunto, que es la Caridad, y Amor de Dios. Para significarla se pintò vn Sol en el Occidente, y à casi à ponerse: en la parte inferior vn Girasol, inclinado à sus yà bacilantes rayos, con este Lemma: *Vertitur ad Solem, veterem quoque servat amorem.* Ovid. 4. Met. Explicabase el pensamiento con vn Disticho, y vn Terceto.

*Orbe licet toto condat solaris terra
Lumina: non ideò lumina nostra latent.*

Por mas que el terrestre globo
del Sol cubra el esplendor,
no se le oculta à mi amor.

A la izquierda del mismo Epitafio estava otro quadro con vn Geroglifico , compendiofa significacion del fatal golpe , que diò la Muerte à toda España en la hora fatal , en que murió nuestro amado Rey Luis Primero. Era vn Relox , en cuyo centro estava pintada la muerte, que en ademàn de medir las horas , por vltimo con su guadaña daba el fatal golpe à la 1. y se explicaba el pensamiento con esta letra , puesta debaxo del Relox:

Quando el numero Primero
la muerte fatal heria:
No reparò el golpe fiero,
que diò: el vltimo, y postrero,
que pudo à la Monarchia.

En la frente, que miraba al Altar de la Capilla , estava otro Epitafio en prosa Latina sobre

bre vn marmol , epitome de la genealogia , y
heroicas obras del difunto Rey: como se figue.

EPITAPHIUM.

Ne scepra diu virtus teneat

Efficere mors possit;

At ne mereatur,

non possit.

LUDOVICS Primus Hispaniarum Rex,

Ludovici XIV. Galliarum Regis Magni

haud minor Pronepos,

Philippi V. Magnanimi Hispania Regis,

Filius Optimus,

Borbonia Partis fortitudini

Pieratem adjiciens ex Matre Sabaudicam,

Dignior Imperio visus est,

Dignior videndus,

si diu imperasset.

Hic,

Seu amorem in Cives queras,

Humanissimus.

Seu pietatem in Superos,

Religiosissimus,

Omnibus virtutibus ad Regnum factus,

Tam Patrem virtute retulit , quam Avum prudentia;

Fortitudine Abavum.

Sed

Invidere Fata

Hunc Iberia Principem,

Hunc Iberis Parentem.

Iraque

Regem astris asserere,

Lilium caelo restituere

maturarunt.

Proh dolor!

Lumen Hesperia
 In ipso extinctum est limine;
 Lachrymate Iberi,
 Collachrymate Galli,
 Soli gaudete & exultate hostes;
 Quorum è cervicibus
 Inopino Ludovici Excessu,
 Excussum est certum Jugum.
 Siste viator, & vide,

Quàm sit non solum crudelis, sed etiam iniqua mors:

A la derecha del marmol estava vn quadro con vn Geroglifico, donde se queria dàr à entender lo sobrefaliente de Luis Primero entre muchas Flores de Lis, y como la Providencia, no tanto le quitò la vida, quanto lo escogìo para la immortalidad. Para significar este pensamiento, se pintar on muchas azuzenas, y vna sobrefaliente entre todas, y coronada. La qual cortaba vna Parca con su mano. Animaba la pintura esta Letra: *Ex omnibus vnum*. Y esta Letra la explicaba vn Disticho Latino, y vn Terceto Castellano en esta forma:

Fuderat Hesperius fecundus lilia campus.

Cultius ex illis abstulit ara manus.

De las Lises, que fecundo

El suelo Español nos diò,

La mas bella nos faltò.

A la izquierda del mismo Marmol estaba otro quadro con otro Geroglifico, que con la metafora de las Rosas, explicaba la hermosa, pero breve vida, que avia tenido el difunto Rey. Para explicar el pensamiento, se pintò vn Rosal con parte de las Rosas al abrir sus capullos, y otra parte ajadas yà sus bellas hojas. La primera parte àzia el Oriente, y la segunda àzia el Occidente. Animaba la pintura el verso de Ausonio: *Una dies aperit: conficit una dies.* Explicabase en este Disticho, y Terceto.

Mane vivens fueram pulchri laus ipsa roseti

Sed rigidus vesper dispulit omne decus.

Era yo por la mañana

La hermosura del vergel:

Ya flor deshojada en èl.

En la frente, que miraba al Pulpito, ò à la izquierda de la Capilla, estaba en medio otro marmol blanco, en que se leia el siguiente Epitafio en vn epigramma de versos Phaleucos hendecasyllabos, en que se lloraba el golpe, que N. amado Rey Phelipe V. ha tenido que sufrir, en la muerte de tan querido hijo.

EPITAPHIUM.

Lux, & deliciae fui Parentum;

Nunc mœror, lacrymæ, dolor, tenebræ.

Me regno Pater intulit regendo,

In me consilium senile cernens,

Annorum numero licet negante:

Cum vix, post tria lustra jam peracta,

Annum contigerat videre primum.

Sed mors nec teneris pepercit annis,

Et primo rapuit proterva regnum.

Non angit, properam fuisse mortem;

(Nec mors est cita, quæ facit beatum)

Sed quod tam breve gaudium Parenti,

Sim mœror, lacrymæ, & dolor perennis.

ALIUD.

Lodoicus jacet hic: jacet hic heroica virrus,

Relligio, Pietas, Integritasque simul.

A la derecha del Epitafio estava vn quadro; en que se pintò vn geroglifico, que daba à entender, que esta muerte del Rey Luis solo avia sido, para re nacer mas glorioso en la immortalidad. Para explicar el pensamiento se pintaron

taron

raron dos Soles , vno eclipsado de vna nube:
 otro en otra superior esfera en el Oriente. La
 letra era : *Oritur , occidit , & renascitur* . Expli-
 caba el concepto esta Quintilla.

Maligno fatal vapor
 al empezar su carrera,
 eclipsó al Sol su esplendor:
 mas que importa esse rigor,
 si renace en otra esfera?

A la izquierda del mismo Epitafio estava otro
 geroglifico , que dava à entender , quan poco
 daño pudo hazer la muerte à la casa de Borbó
 en España , quitandonos à Luis Primero , por
 estar ya sucesor suyo su glorioso padre Pheli-
 pe Quinto. Pintose vna Azucena cortada de
 su rama , y en la raiz otra que nacia. La letra
 dezia : *A dhuc in stipite regnat* . Y es sacada del
 Mundo synbolico. Explicava el pensamiento
 este terceto:

Aunque cortada se mira,
 y mustia en edad temprana,
 reyna en su raiz ufana.

En la frente , que mira à la derecha de la Ca-
 pilla , se dexaba ver en medio otra columna
 de marmol blanco , en que se leia otro Epita-
 fio. Era vnEpigramma, que daba à entender el
 gol-

golpe, que los dos Emisferios recibieron con la muerte del Rey Luis, en esta forma.

EPITAPHIUM.

Hic jacet ille puer, superans virtutibus annos,
 Qui vità clausit saecula multa brevi.
 Ut melius Princeps duplici regnaret in orbe,
 Vtriusque prius corda regebat amor.
 Dú Tumulú videas, stragis monuméta, viator,
 Mundos crede duos occubuisse simul.

ALIUD

Qua Ludovice jaces, molem clemencia servat,
 Justitia, & gravitas, laus, honor, & probitas.

A la derecha de este Epitafio estaba vn quadro con vn geroglífico, en que se daba à entender, que el Sol, la Luna, y las Estrellas (como simbolo de N. Monarca Phelipe V. de la Reyna N. S. y los señores Infantes) estaban llorosos: por que el Sol se pintaba obscurecido de nubes: la Luna aquosa: y las Estrellas nebulosas: para dar à entender el sentimiento, que les causò la presente desgracia. Estaban pintados en ademan de que iban à esconderse

en vna obscurissima confusión, que se llamaba
Chaos Hispanicum. Explicaba el lemma de Ovi-
 dio el pensamiento:

*Vnus erat toto naturæ vultus in orbe,
 Quem dixere chaos.*

Añadia claridad à la pintura este Epigrama,
 que estaba debajo.

*Titan quid ploras? cur ploras candida Phœbe?
 Aut cur stellarum lucida turba doles?*

*Heu! Mundus staret constans compagina prima!
 Forma deest! penitus corruit! inde chaos!*

A la izquierda de este Epitafio avia otro qua-
 dro con otro geroglífico, que dava à enten-
 der el último paso tiernísimo de la vida del
 Rey Luis, que estando cercano à la muerte,
 explicó las ansias de ver à su Dios en la inmor-
 talidad, y al mismo tiempo el desprecio, que
 hazia de las cosas humanas. Estaba pintado
 el mismo Rey Luis con el Cetro, y Corona à
 los pies, y puestos los ojos en el Cielo, y aun
 lado esta letra de Ovidio: *Non est mortale,
 quod optas*. Mas abajo este distico, que garbo-
 samente explicaba, y daba nueva luz al pen-
 samiento:

*Prospexit Cælum: ac pulchrum pulcherrima Regem
 Gloria corripuit: major ut ipse foret.*

Esta mixtura de Epitafios, y bellas pinturas fue dignamente celebrada, no solo por los conceptos ingeniosos, y oportunos para el asunto, sino tambien por la buena disposicion, y prim ores de la pintura: que esta vez estuvieron los pinceles singularmente diestros para las dolorosas espresiones: sin duda porque el dolor hizo tambien notables efectos hasta en las fantasias.

Sobre las quatro esquinas deste primer cuerpo se colocaron quatro estatuas de primorosa mano, que eran las imagenes de las quatro partes del mundo. Todas quatro estaban haciendo el duelo al difunto Rey: y assi el afecto de todas era de quien dolorosamente lloraba: el trage de luto, y las insignias en que suelen pintarse regularmente, destrozadas en demonstracion de sentimiento. Quando los Romanos hacian las funerales a vna Real Persona, llevaban al Tumulo no solo los cautivos, que lo avian sido por el valor del difunto, sino tambien otras personas, que hiciessen lugubremete solemne la funcion con sus llantos. No pudo discurrirse para las funerales de N. gran Rey Luis Primero, invencion mas oportuna que convocar

todas quatro partes del mundo à su duelo: no solo porque con su amable gobierno tenia cautivos los animos de todo el mundo: si no tambien porque en todas quatro partes ha hecho estrago este golpe. En todas quatro partes tenia dilatados espacios su dominio: de suerte que lo que dixo Marcial por pura lisonja al Emperador de nuestro Hemisferio.

Que tam seposita est: que gens tan barbara, Cæsar,
Ex qua spectator non sit in vrbe tua? Ep. 2.

Esto mismo sin lisonja, ni ponderacion conviene à los Reyes de España. Pues muriendo vn Rey, en cuya vida eran interesadas Naciones de todas quatro partes del mundo, es justo, y oportuno, que todas concurren à sus exequias, dando muestras de su sentimiento: y publicando, que todas reconocen por suya esta perdida, cada vna de las quatro partes del mundo esplicaba su llanto, y dolor, en esta forma.

EUROPA.

Nuper eram populis, regnisque Europa superba;

Lodoico amisso cuncta decora jacent.

ASIA.

Extremis Asia adveniens latissima terris,

Lodoico Indigeti tura adolenda fero.

AFRICA.

*Africa, montivagum nutritrix generosa Leonum,
Hesperio extinto iusta parento dolens.*

AMERICA.

*Non atram, non argentum dat America dive s:
Jam lachrymæ, & luctus illius Orbis opes.*

Al pie de las quatro partes del Mundo estaban quatro targetas, en que se veían pintadas las quatro Estaciones del año. Todas quatro tambien llorosas; y ofreciendo sus frutos, como trofeos, ò despojos al tumulo del difunto Rey. Hizose, para renovar la antigualla de Roma, y Grecia, donde muchos años, hasta que saliò la prohibicion de las doze tablas, era estilo arrojar en las pyras las mas preciosas alhajas, para que fuesen trofeo de aquella misma funesta hoguera, donde ardía la Persona. Y segun piadosamente podèmos discurrir, la Providencia, y la Naturaleza miraron con tan tierno cariño à N.amabilissimo Rey Luis, que sin temeridad se imaginaron de luto los quatro tiempos del año. Y por esta consideracion se colocaron en el tumulo, ò Regia pyra, sacrificando sus frutos. Añadieronse en las targetas vnos Distichos, con que los tiempos explicaban su dolor, y su cariño.

*Rosin. de fu-
per.*

En la targeta de la Primavera, donde estaba bien pintada vna hermosa Ninfa llorando, rodeada de deshojadas flores, se dexaba leer la palabra *Ver*. De la mano de la Ninfa caian en vna hoguera varios manojos de Apio, y de Ciprès; no solo porque estas plantas son fruto de la Primavera, sino porque, como dize Plutarcho, assi el Apio, como el Ciprès firvieron en los tumulos, desde que comenzó su observancia. Y este tiempo, el discreto, entre los demás, supo escoger de sus frutos el mas oportuno. En la parte inferior de la targeta esta va este Disticho, explicacion de toda la pintura.

In symplosis

Ex Apio incomtas frondes, atraque cupresso

Ad tumulum mœrens do, Ludovice, tuum.

En la targeta del Estio, donde se leia la palabra *Æstas*, estaba pintada otra Ninfa, que arrojaba en vna hoguera muchas espigas; y otras muchas tenia esparcidas à los pies de granadas, y ajadas con desprecio. En la parte inferior de la targeta este Disticho:

Deciduas stipulas prospicis arida sisto:

Cessit mœsis honor, te moriente, meæ.

En la targeta del Otoño, signada con la palabra *Autumnus*, estaba pintada otra Ninfa, rodeada

deada de muchos arboles sin hoja. Con su mano arrojaba en la hoguera vn haz de palos secos, y los despojos de las viñas. Debaxo de la Ninfa se leia este Disticho:

Pomiferi Autumni, malefido sydere lasi,

Exulat, excusso frondis honore, decus.

En la targeta del Hibierno, señalada con la palabra *Hyems*, estaba otra Ninfa rodeada de nubes, que llovian : campo nevado : y en vna hoguera echava olivas, castañas, y los ramos de estos arboles. Debajo este Disticho:

Nubila cum nivibus commixta furentibus austris

Ecce gero: mudidas imbre rigante genas.

Sobre las quatro frentes de este primer cuerpo, en lugar de corredores, ò barandillas, se pusieron quatro targetones curiosamente labrados, que cada vno ocupaba el espacio desde vna estancia à otra, y no solo servian de coronacion del primer cuerpo mas vistosa, que si fueran balaustres; sino que teniendo bastante campo blanco cada vno, para que se pudiesse escribir en èl vn Disticho Latino, dieron digno lugar en el tumulo à las quatro principales Facultades, que se enseñan en esta Universidad: para que cada vna explicasse allí en breve metro los sentimientos, que los

los Doctores de estas facultades mas lara-
mente abrigaban en sus corazones. Fue arbi-
trio ingenioso, para juntar vn racional obse-
quio con la prudencia. Huvo entre los Barba-
ros muchos, que para reconocimiento de lo
que debian à los difuntos, ellos mismos se ar-
rojaban à las hogueras, donde se quemaban
las reliquias de sus bienhechores Padrinos. *Diod. sicul.*
Asi quedò à la posteridad el barbaro exem- *4. c. 1.*
plo de Pub. Catineo Philotimo, que avien-
do heredado todas las riquezas de vn Patrono
suyo, quiso abrafarse con su cadaver en vna
misma pyra; *P. Catinues Philotimus Patronum*
adeo dilexit; vt heres omnibus bonis institutus, in
togum ejus se jaceret. Todas las Ciencias de la
Universidad de Salamanca miraban como à
benevolo Patrono à N. amado Rey Luis. No
permite la razon, que todas se abrafassen, y con-
suman en su muerte. Pero consultando el
Amor à la Prudencia, aprendiò el arbitrio de
fer alguna parte de su tumulo, apareciendo en
el llorosas, y en ademàn de sepultadas, que
es vn modo culto, y discreto de arrojarle con
su amado Rey en vna misma pyra. Al mismo
tiempo los Doctores de Salamanca, logra-
ban arrojar en symbolicos despojos à la pyra
Real

Real las armas del ingenio ; para que el tumulto del Rey no fuesse menos honrado , de los que à su proteccion manejan diestramente las armas en las literarias palestras , que lo fue el tumulto del Principe Pallante, à donde los soldados arrojaron las insignias de la milicia:

Virg. 11. Æn.

*Conjiciunt igni galeas, ense que decoros,
Franaque, ferventes que rotas, pars numerata nota,
Ipsorum clypeos, & non felicia tela.*

Sobre la frente, que miraba al paño, dezia asì la Sagrada Theologia, divisada por este titulo: **THEOLOGIA SACRA.**

*Nosse Deum, colere & sacris pia Numina Cæli,
Auspice te docui: te moriente, nihil.*

Sobre la frente, que miraba al Altar, salìa en el targetòn el titulo,

IUS UTRUMQUE.

Y el Disticho del afecto , que los dos Derechos Civil , y Canonico querian dar à entender.

*Summorum Decreta Patrum, Decreta Quiritum;
Decretum mortis sustinuisse, placet.*

Sobre la frente de la mano derecha estava la Medicina con el titulo

PROFICVA MEDICINA.

Explicaba el concepto de esta Facultad viva-

men-

mente este deslizo.

*Non prosum Medicina tibi, Ludovice? supremum
Vertere consilium, non erat artis opus.*

Sobre la frente de la mano izquierda estaba la
Philosophia con este titulo

ARGVENS PHILOSOPHIA.

Luego en un disticho se leia el concepto con
proporcion à la facultad:

Iam Ludovicus abest: infert Philosophia recte

Ergo qui possit videre, nullus erit.

Con estos adornos estaba el primer
cuerpo del Tumulo tan fecundo de materia à
los curiosos, que pareció con razon poco
tiempo aquel dia, para poder observar dig-
naméte su variedad. Hubiera sido difícil el de
sacerlo al día siguiente, si no hubiera corrido
la voz, de que se tendria todo el adorno im-
presso dentro de pocos dias. Esta especie
amortiguò la curiosidad, lo preciso para
poder los Diputados desembarazar la Capilla
à su tiempo. Para los ojos, y para los que uni-
camente miran la materialidad de semejantes
machinas, tenia tambien abundante diversion:
por que à demas de aquella precisa variedad
de las pinturas eloquentes, y metricas, primor
de las Estatuas, y donosura de las tarjetas, los

flancos restantes estaban pintados de negro cō listas de oro, mezcladas de blanco las insignias de la muerte, y los trofeos de los cadaveres; todo ello con la advertida, correspondencia, y sin que se pudiesse notar desproporcion; no solo dentro de cada vna de las frentes, pero ni comparada la vna con la otra.

El segundo cuerpo del Tumulo se levantaba del primero 12. pies geometricos, sin entrar en esta cuenta cornisa, friso, y architrave, que curiosamente labradas, y pintadas levantaban tres pies. Subia sobre quatro pilastras istriadas, que cada vna hazia angulo, para formar à las quatro faces del Tumulo quatro porticos arqueados garbosamente, y con tanto despejo, que lo que estaba dentro se dexava luego observar por qualquiera de los quatro porticos. Ocultava cada pilastra de los angulos dos columnas Salomonicas delgadas, que mantenian el cielo de los porticos: el qual era vn primoroso artesonado. De suerte, que este segundo cuerpo remedava vn vistoso, y aseado camarin, para poner dentro del la Tumba, que representava la Vrina Real. Hacía la figura quadrada; y à la moda de los antiguos sepulchros, que aun oy se dejan ver en

Roma en la via Appia , y fue moda muy usada de Romanos , que la tomaron de los Griegos , segun Georgio Fabricio. Remataba este cuerpo en vna bien dispuesta orden de pulidos acheros sobre la cornisa , que por su donosura escusaban balaustrés, y al mismo tiempo que coronaban hermosamente el segundo cuerpo , servian para las hachas. Todo él por fuera , y dentro estaba pintado de negro con listas doradas. Y donde el campo lo permitia , se dexavan ver calaveras , huesos atravesados , y varios geroglificos de las vatallas, y triunfos de la muerte , que siendo de color blanco sobre campo negro , hazian horrosos los primores , hermoso el horror de sus objetos , y magestuosa la machina.

In sua Roma.
c. II.

En medio , y de suerte que por todos quatro porticos se podia ver llenamente, estaba la tumba , cubierta con vn rico paño de terciopelo negro , y su orla de plata. Sobre salian mucho en este paño quatro escudos en quatro tarjetas de media vara en quadro , que luego avisaban à los ojos , para que parasen mucho rato. Eran quatro escudos de armas bordadura de relieve de plata , y oro , alajas tan nobles , que solo pudieran ser tolerables en obsequio de vn Rey , y en poder de vna Vniver-

sidad de Salamanca. Estavan en las caidas del
 paño cada escudo à proporcion del medio de
 vn portico. El escudo enfrente de la puerta
 era de las Armas Reales de Castilla, y León, orla-
 do del cordon, y cordero del Toison. El escudo
 enfrente del Altar era de las Armas de Aragon,
 Cataluña, y los demas dominios de España,
 orlado de vn precioso cordon, de que pendia
 el habito de Montesa. El escudo de la mano de-
 recha era de las Armas de Francia, en aten-
 cion à la Regia estirpe Paterna del Rey Luis: y
 estava orlado con otro precioso cordon, de
 que pendia el habito de Santi-Spiritus. El es-
 cudo del costado de la tumba à la izquierda
 era de las Armas de Saboya, en atencion à la
 gloriosa Madre del Rey Luis. Estava orlado de
 vn cordon, de que pendian los tres habitos de
 Santiago, Alcantara, y Calatrava, de que
 su Magd. era gran-Maestre, y no se les hallò
 mas proporcionado sitio, segun la misteriosa
 significacion, que se intentò con estos Reales
 Escudos, donde tubo mucha parte el arte,
 mucha el cariño; pero ninguna la casualidad.

Sobre la tumba estava à la parte del Altar
 vna Cruz de plata à mazzillo con extremos do-
 rados de filigrana, y toda ella brillante por
 algunas preciosas piedras. en la cabecera acia

la puerta dos almoadas de terciopelo negro, galonadas de plata, que hacian juego con el paño, y sobre ellas la Real Corona: que era alaja Real. Ademas de la perfeccion propria en su linea, y primor de las labores era grande à proporción de media vara de diametro, que tenia el cerco inferior. Toda ella sembrada de pedreria, con el artificio de que las figuras, que formavan las piedras assi en la situacion, como en los brillos, correspondian hermosamente à las labores de la plata, y con la variedad de colores formaban à la vista vna multitud de pequeñas coronas: y alli se veia ser la Corona toda, *clara micante auro, flammisque imitante piropo*. Sobresalian notablemente assi los brillos de la pedreria, como los visos del oro, y plata de los escudos al reflexo de la multitud de luces, que ardián dentro de aquel magestuoso tabernaculo. Y como de proposito se avian puesto, para que todo el estubiesse lleno de continuo resplandor, y formasen las antorchas vna apacible confusion con su misma apiñada multitud: sucedia, que al mirar por los porticos, encontraban los ojos vn globo de resplandores, que por algun tiempo suspendia: y poco apoco continuando la vista, iba descubriendo mas, y mas fondos en la

mis-

Ou. Met. 2.

misma luz, hasta encontrar con la tumba, que aun con tantos primores para la recreacion de los ojos, en poco tiempo les sacaba muchas lagrimas.

El tercer cuerpo subia otros 12. pies geometricos sobre el segundo: para que hazien- dose menor à la vista por su elevacion, quedase proporcionada la machina. Era la figura de vn medio limon, que cerraban dos anillos, el superior menor que el otro. Y este segundo anillo servia de peana à vna pyramide. La qual pyramide servia de acherio para la vltima y superior de las achas, con quien hacian juego pyramidal todas las demas, colocadas en el tercer cuerpo. Subian desde el segundo, estrechandose en proporcion, hasta los anillos vnas fajas de relieve con sus labores de canales, que lo hermosteaban mucho. Todo èl estava pintado de negro con sus listas de oro, y uariado de los despojos de lamuerte de color blanco. En lo alto junto los anillos se divisava aun desde lexos vna targeta con el campo blanco, donde se leia esta inscripcion.

SEPULCHRUM HISPANIARUM.

EPIGRAMMA.

Mortalem mors seua talit: mors omnia vincit:

Morte tamen virtus sepe virere solet.

Sub-

Subscribit fatis Ludovicus; at inclyta fama

Æterno vivet nobilitata die.

Desde los vltimos anillos , hasta el piso del segundo cuerpo , salian en simmetria hileras de cornucopias muy garbosas , que pintadas de negro tenian el extremo dorado : y estas muy menudeadas servian en el medio limon de hacheros.

Esta gran machina se vistió toda de fuego con las hachas , que formando vna bien concertada selva de cera , y ardiendo en el preparado incendio del tumulo , pudieron hazer oportuno el dicho de vn Poeta , que al ver la primera vez el tumulo , vsurpò à Ovidio las palabras , y dixo : *Sylvæ cum montibus ardent.* Dispusieronse las hachas con arte , para que la multitud no fuesse confusion , ni faltasse el primor del buen orden , con que hazian consonancia.

2. Met.

En el suelo de la Capilla à las quatro esquinas del tumulo avia ocho blandones negros con listas , y extremos dorados , cuyas hachas se elevaban , hasta hazer juego con las hachas , que salian del primer cuerpo en otros blandones menores adornados de los mismos colores. Estas sobre el primer cuerpo rodeaban todo el tumulo en figura quadrada,

de

de suerte, que parecia corredor de cera, y fuego. Con especial cuydado hazian igualdad estas mismas à 16. hachas, que dentro del tabernaculo de la tumba la rodeaban. Y todas estas bolvian à hazer otro vistoso juego con las velas grandes de los Altares. Y el resto de menores luzes, que ilustraban la tumba, dexandose dividir entre las mayores luzes de las hachas, parecian preciosos fondos de luz. Sobre el segundo cuerpo rodeaba tambien el tumulo otra fila de hachas, que sin perder la simmetria con las de abaxo, hazian vn hermoso quadro, y segundo como corredor de cera, y fuego, principio de la bien ordenada hoguera, en que el tumulo remataba. Todo el medio limon del tercer cuerpo, poblado de hileras de hachas de alto à baxo, y miradas al rededor formaban muchas coronas, venia à rematar en la vltima, y sobresaliente hacha, en que por todos lados se hallaba el vistoso termino de vna ahuja de luz. Tanta ley avia dado el arte al fuego, y tanto orden à las llamas. La hermosura de aquella Magestuosa Capilla era tanta, como si amontonados en ella todos los Astros, fuesse empeño suyo llenarla de resplandores. O como si fuera assi en este dia, lo que dixo vn Poeta, que

del

del Cielo se avian escapado los Astros: *Fugerunt toto protinus Astra Polo.* Si en algun calo avia de suceder este hermoso desorden, avia de ser en este, para asistir al tumulto de N. Rey Luis Primero, que ya domina los Astros.

Euphorbus.

PRevenida la Capilla, y el Altar, y los ornamentos de la misma materia, que diximos de los frontales. Llegò la hora de las 10. de la mañana, hora destinada à començar la funcion. Ya todos los individuos, y Ministros de la Universidad estaban prontos en el lugar señalado, que es la Sala de los Claustros de la misma Universidad sobre el patio de las Escuelas mayores. Todos, menos los Religiosos, que no estilan otro genero de luto, que el habito proprio, estaban de luto, conforme al estilo de estos tiempos: en que tambien el trage luctuoso tiene su moda diferente de los tiempos passados. A la señal de las campanas salieron en procession funebre de la Sala; y baxando al patio, diò la procession buelta à todo èl, y terminò en la Capilla de San Geronimo. Esta funcion, executada con la gravedad, y pausa digna de los que componian el Gremio de la Universidad, infundia à todo el concurso profundo respeto. Y à muchos ocasionò lagrimas, por representar tan funestamente el entierro de

N. amado Rey. Yban en dos filas, segun el orden acostumbrado: cerrando la procession el señor Maestro Escuela, que hazia el duelo. Y cada vno llebaba vna hacha encendida en la mano, que juntandose al profundo silencio, y à la obscuridad del dia, y del sitio, no dexaba de ser motivo, à los que lo miraban, de algun reverente pavor. Sin duda que este genero de funcion en las Funerales es antiquissimo: porque Virgilio dize de vnas....

.... De more vetusto

En.

Fanereas rapuere faces: lucet via longo

Ordine flammaram.

Pero dificilmente se avrà juntado procession, en que selectos los sabios de los demàs hombres, ayan hecho ostentacion de sacrificar en amantes llamas su fiel dolor: como vimos aquel dia en Salamanca.

Luego que entraron en la Capilla de San Geronimo, ocuparon el sitio dispuesto para la Universidad entre el tumulto, y la puerta. Quedando en esta algunos de los Ministros, para contener la innumerable multitud de gente de todas classes, y gremios, que ansiosa concurrta, no solo por lo expectable del teatro, sino para assistir à los Oficios sagrados.

Comengaron los oficios con vn Nocturno, como es estilo de la Yglesia. La Musica de la misma Universidad, celebrada con ra-

zon por sus escogidas voces, y por lo primoroso de los instrumentos, pudo ser notable alivio à los animos dolorosos por la melodia de sus consonancias: pero la grandeza de la pesadumbre, ni aun à estos encantos cedió. Sin duda que puede aplicarsele aquel *De la Musica* elogio de Hyeronimo Phalato:

*Musica turbatas animas, agrumque dolorem
Sola levat, merito Divumque, hominumq; voluptas.*

Pero ay dolores superiores à todo remedio, y à quienes no alcançan los embelesos de la Musica de Orpheo, que bastaban, para hazer perder à las piedras su dureza, y para dar lenitivo à los Abismos. No se tenga por estrañeza, que en aquel dia solo sirviessen las consonancias, para avivar la memoria de la perdida, renovar la herida del corazon; y ocasionar suspiros tristes, y copiosas lagrimas en la Capilla de San Geronimo. *Mitol.*

Acabado el Nocturno, cantò la Missa el señor Maestre Escuela, sirviendo de Diacono el señor Doct. D. Antonio Serrano, Colegial del Mayor de Cuenca, Canonigo de la Santa Yglesia de Salamanca, y Cathedratico de Escritura. De Subdiacono el señor Doct. Don Pedro Velarde, Colegial del Mayor de San Bartholomè, Magistral que fue en la Santa Yglesia de Segovia, y al presente lo es en la de Salamanca.

Acabada la Miffa, que fe celebrò con fuma folemnidad: que aun en lo funebre fuele fer mas, que en festividades alegres, por el faynete, que añade lo triste à la Musica: fe sentaron en fu debido lugar el Preste, y los otros dos para el Sermon, que comèçò luego. Y para que pudiesen oir los muchos, que lo deseaban, y no cabian en la Capilla, se puso el pulpito portatil à la izquierda luego que se entra en la misma Capilla: para que el mismo patio con la cercania supliesse, lo que faltaba de sitio al concurso.

Adornaba el Pulpito vn rico paño correspondiente à los ornamentos de los Alrares. Su materia terciopelo negro. El flucco, y cenefa alamares de oro. En medio vn Escudo, bordadura de oro, y plata, en que se dexaba admirar preciosa vna Calabera. A la derecha otro Escudo cõ las armas Pontificias, y à la izquierda otro Escudo con las armas Reales, bordados del mismo genero. Para juntar simbolicamente la significacion de ser esta Universidad Pontificia, y Real, con la memoria de la muerte del Rey, cuyos elogios se avian de predicar en aquel Pulpito.

Esta costumbre loable de predicar, ò parentar en las exequias de Principes, y otros Personages començò en Roma, segun *Ap. Ros. defun.* Plutarcho, el año inmediato à la extinció de los

los Reyes. El Primer caso fue en las funerales del Consul Junio Bruto, cuyas virtudes, y ha-
 zañas quiso en vna elegante Oracion publi-
 car à toda la Republica Publio Valerio Pu-
 blicola, Consul tambien. Hizo esta demost-
 racion de amistad por su fiel amigo, y compa-
 ñero: tomando este arbitrio, para que sobre-
 viviesse el difunto en la fama: yà que no se
 pudo libertar de la muerte. Fue tan aplaudida
 esta fineza, que se tomò en aquella culta Re-
 publica por norma. Y despues ha ido conti-
 nuando este estilo en las demàs cultas Nacio-
 nes. En esta función predicò la Oracion, ò Ser-
 mon fúnebre en Castellano el Rmo. P. M.
 Francisco Miranda, de la Compañia de Jesus,
 que yà estaba en el Pulpito pronto, al acabar-
 se la Miffa. Lo que predicò, mejor lo dirà el
 mismo Sermon, que luego se pondrà à la le-
 tra. Y no ha menester elogios de ninguno; si-
 no ponerlo à la vista de sabios, y discretos:
 que en tales animos, capaces de distinguir, no
 solo lo bueno de lo malo, sino lo mejor de lo
 bueno, seguro es, que el Sermon por sí mis-
 mo, al dexarse leer, irà sacando alabanzas de
 la inteligencia de los Letores. Lo que no pue-
 de imprimirse, que es el talento, con que lo
 predicò, lo podrá dezir esta Relacion. Y para
 que de vna vez lo diga, bastarà dezir, que en
 aquel tan venerable, y sabio Congresso mo-
 viò

viò tanto la compasión, y enterneciò tanto à los Doctores, que eran muy frequentes los suspiros:

*Lucret. l. 2. de
Rev. nat.*

Et lacrimis spargunt rorantibus ora, genasque:

Multaque de rerum mixtura dicere, callent.

Los mismos Theologos Doctrs. y padres Maestros, que por ser Maestros en el arte de perorar, con mas dificultad suelen admirarse: y por la misma razón este genero de exteriores demonstraciones es algo mas difícil en tales sujetos q; en otros, no obstante dieron este dia al Predicador la gloria, de averse commovido, y aver renovado el caso, que refiere el Poeta.

Virg. 11. Æn.

Flent mæsti, mussantque Patres; hic undique clamor,

Dissensu vario magnus se tollit in auras.

Despues del Sermõ, que à ninguno pareciò largo, aviendo durado hora y quarto, por el embeleso, con que tenia arrebatados à si los animos el Predicador: se hizo la funcion del Responso. Todos los Maestros con hachas encendidas en las manos en forma de Comunidad. La Musica apurando los primores, y la magestad de su arte. Los Ministros del Altar con la pausa, puntual observancia de Ceremonias, y magestad digna de sus personas, del teatro, y del Real asunto. Las Campanas al mismo tiempo dando los ultimos avisos. Todo este conjunto fue tan funebremente solême, que en mucho numero de personas no hubo valor para

verlo todo: porque sin libertad, ni poder re-
 primirse, se inquietava el corazon, y no se defa-
 hogaba à satisfacion por los ojos: siendo pre-
 ciso ausentarse, para que no viendo tã lugubre
 espectáculo, no sufocase al corazon las cõgojas.

Acabada asì la funcion de las exequias en
 la capilla, saliò la Universidad en la misma
 forma, que avia ido à ella. Bolbiose à repetir,
 desaciendo la primera vuelta, la procesion por
 el patio de las Escuelas, llevando todos las ha-
 chas encendidas, y cerrando la procesion el se-
 ñor Maestre-Escuela, haziendo el duelo. Cami-
 naron con la misma forma, y silenciosa gra-
 bedad à la Sala de los Claustros, de dõde avian
 salido, y donde se terminò: muy cerca de las
 dos de la tarde, aviendo durado la funcion
 casi 4. horas, aunque à todos pareciò menos
 el tiempo; porque el Alma tuvo mucho à que
 atender, y mucho en que emplearse: y no es-
 taba para observar el curso del tiempo.

Con mucha razon han sido celebradas es-
 tas Exequias de la Universidad de Salamanca;
 no solo por hombres, que no han visto otras
 iguales: que en estos era precisa la admiracion,
 y sus elogios corrieran el riesgo de ser califica-
 dos por ponderaciones: sino tambien por hõ-
 bres, que han visto funerales en Italia, Fran-
 cia, Alemania, y otras Ciudades de España.
 Lograron muchos elogios los señores Maes-

tros Diputados, por que à costa de su fatiga, y
 vigilancia desempeñaron à la Vniversidad, y
 dieron el lleno à su satisfacion. Consequió su
 desvelo, que en toda la funcion, y en cada vna
 de sus partes se viesse la Piedad, la Magestad,
 las delicadezas del arte, las nobles inventivas,
 el ingenio, la oportunidad, y la proporcion.
 En voz de todos han sido dignamente elogia-
 dos: con el privilegio, que rara vez el mundo
 concede à las funciones publicas, de que no
 se haya oydo tacha, ni descuido el menor. Y
 es esta vna gloria tan especial en Salamanca,
 como es arduo el asunto, de querer agradar à
 todos. Ya pues con la licencia, que el general
 aplauso concede, digase de estas nobles Reales
 Exequias. *Iupiter Idyrisit mendacia busti:* que à
 vista de la pyra Real Salmantina en honra de
 N. amado Luis Primero, todas las demas pue-
 den causarle à Iupiter ningun aprecio. Y no
 acaban las honras, que à tanto Rey devemos,
 con el fin de estas: por que dentro de nuestros
 corazones estaremos siempre haziendole exe-
 quias, cuyos ministros seran el Amor, el Agra-
 decimiento, y el Respeto; para que se verifi-
 que el dicho de Ausonio à la letra:

Edyl.

*At nos, aeternum cohibentes pectore cultum,
 Intemeratorum vim continuamus honorum.*